

Boletín de prensa
México, D.F., 10 de febrero de 2009

FUNDACION
OLGA Y
RUFINO
TAMAYO

MUSEO
TAMAYO
arte contemporáneo



www.bellasartes.gob.mx

www.cnca.gob.mx



El Instituto Nacional de Bellas Artes y el Museo Tamayo Arte Contemporáneo
presentan la exposición

Liliana Porter
Línea de tiempo

12 de febrero a 3 de mayo de 2009

Para iniciar el ciclo de exposiciones de 2009, el Museo Tamayo Arte Contemporáneo ha organizado la muestra *Liliana Porter. Línea de tiempo*, retrospectiva que presenta la obra de esta artista de origen argentino (Buenos Aires, 1941), radicada actualmente en Nueva York, en la que se incluyen pinturas, grabados, dibujos, fotografías, instalaciones y videos.

A partir del 12 de febrero y hasta el 3 de mayo de 2009, el público podrá conocer el trabajo de esta importante artista, cuya propuesta está llena de humor, juegos visuales y empatía, y quien a partir de pequeños recursos logra entablar grandes interrogantes.

Bajo la curaduría de Tobias Ostrander se presentan 38 obras realizadas a lo largo de 40 años de trayectoria artística, que van desde 1968 hasta producción reciente de 2008. La muestra pone énfasis particular en la forma en la que la artista se aproxima al tiempo en sus trabajos, mientras que la línea es el hilo conductor visual a lo largo de las salas de exhibición.

Una línea de tiempo es un auxiliar gráfico que ayuda a organizar visualmente el tiempo secuencial. A través de ella se sitúan eventos temporales, uno después de otro, en una estructura lineal. La exposición, explica Ostrander, toma su nombre de esta herramienta como una manera de enfatizar el uso que hace Porter tanto de la línea como del tiempo, y su interés particular en desestabilizar la concepción de éste, pues la artista reta la noción del tiempo lineal mediante repeticiones, trucos visuales e indagaciones metafísicas.

Tobias señala que en la obra de Porter resuenan preguntas en torno del tiempo y sus afinidades —espacio, memoria, mortalidad— así como las investigaciones complementarias que ellas articulan sobre la representación, la estructuración de la realidad y el anhelo por el significado. De esta forma, la artista nos lleva hacia otros cuestionamientos filosóficos acerca de la percepción cotidiana de la realidad, la historia, el amor, el deseo y el dolor.

Los juguetes y objetos que se volvieron predominantes en la obra de Porter a inicios de la década de 1980 se producen en distintos momentos y contextos. Algunos son antigüedades, figuras de porcelana de los años cuarenta y cincuenta; otros son claramente contemporáneos: juguetes de plástico, relojes o velas hechas en Taiwán o China. Varios de ellos representan figuras históricas como un soldado nazi, Mao, el Che Guevara o Jesucristo. El tiempo adherido a los objetos ayuda a posicionarlos como signos temporales y representaciones de ideas e ideales; cada uno de ellos asociado con un determinado periodo histórico.

La percepción del tiempo y su representación

Desde temprana edad, Liliana Porter tuvo conciencia de la naturaleza arbitraria del entendimiento del tiempo, varias reubicaciones, no sólo de casa sino de país, se dieron a lo largo de su vida, empezando en 1958 con la mudanza de su familia de Buenos Aires a la ciudad de México, para después migrar definitivamente a Nueva York, en 1964.

Debido a la experiencia de vivir físicamente en una zona horaria, pero mentalmente conectada a otra, Porter reconoció el tiempo como una estructura mental basada en la percepción individual. Así, dos tiempos distintos pueden coexistir y dialogar entre sí dentro del mismo espacio abstracto y temporal, una experiencia que sirve para cuestionar la línea del tiempo. Liliana Porter ha buscado continuamente articular tales reflexiones en su obra. Sus estrategias han incluido la demostración de coexistencia de temporalidades múltiples en una sola imagen; además de la aparente disrupción de una determinada secuencia temporal.

La participación del espectador y el discurso curatorial

Tobias Ostrander menciona que Liliana Porter constantemente estructura nuestra participación activa como espectadores. Sus obras nos piden que *actuemos* las interrogantes filosóficas que las motivan y a las que la artista regresa sin descanso. Porter describe con frecuencia cómo su viejo colaborador virtual y guía, Jorge Luis Borges, hablaba de la facilidad con que uno puede convertirse en un buen escritor, frente a la extrema habilidad necesaria para hacerse un lector de talento. El trabajo de Porter nos reta con dinamismo a que leamos y prolonguemos creativamente sus estrategias hacia nuestras esferas de interés.

Liliana Porter. Línea de tiempo presenta ejemplos de la obra de la artista, lo cual funciona como una especie de retrospectiva. Sin embargo, inspirada en la práctica de Porter, esta retrospectiva no sigue una secuencia estrictamente histórica, sino que destaca las repeticiones, intereses formales y conceptuales que reaparecen en distintos tiempos, a lo largo de cuarenta años de su producción.

La exhibición responde al uso intensivo de yuxtaposiciones de la artista, su diálogo con el espacio blanco del museo y con la historia del arte, su conciencia sobre la secuencia y lo coreográfico de la experiencia del espectador, así como su interés en presentar el conocimiento adquirido.

Las obras

Entre las obras seleccionadas para esta muestra se encuentra *The Line / La línea*, producida en 1973. La artista comenzó con el trazo de una línea sobre su dedo y luego la continuó sobre la superficie de un papel blanco. Posteriormente fotografió dicha situación para producir un fotograbado que habría de imprimirse en otra hoja de papel. Sobre esta nueva superficie Porter dibujó una línea que daba continuidad a aquella que originalmente había dibujado sobre su mano. Como espectadores observamos una única línea continua, cuando la realidad es que esta línea ha recorrido distintos tiempos y espacios. Esta línea, como forma unificadora, ayuda a retratar la coexistencia de una temporalidad múltiple en una misma imagen y momento perceptivo.

Para la presente exposición se le pidió a la artista la reimpresión de *The Line / La línea*, añadiendo así una nueva capa temporal a la obra. Esta nueva versión y la de 1973 están colocadas en espacios distintos de las salas. Sus determinadas ubicaciones nos llevan a preguntar si los diferentes tiempos del recorrido de la exposición modifican nuestra percepción sobre ellas, o bien, si reconocemos que nuestro momento perceptivo se ha duplicado. La repetición específica y directa de esta pieza busca enfatizar las otras múltiples repeticiones en la selección curatorial, con el fin de buscar activar la forma en que las obras ocupan el espacio del museo, nuestra memoria y nuestro tiempo.

Reconstruction (Penguin) / Reconstrucción (Pingüino), de 2007, incluye la figura de un pingüino de cerámica, el cual se encuentra colocado sobre una repisa unida a una fotografía enmarcada. La fotografía es del mismo pingüino de cerámica, pero roto en pedazos. La figura sobre la repisa no muestra señales de haber sido reconstruida, es como si el tiempo se hubiera revertido, como si el pingüino hubiera sido destruido y luego rehecho por completo; primero asesinado, después revivido. Esta pieza, como buena parte de su obra, se fundamenta en el papel tradicional de la fotografía como documento, funciona como evidencia a la manera de una fotografía forense confirmando a la escena un sentido de realidad. La pieza presenta un orden de tiempo distinto a nuestro entendimiento acostumbrado. Ofrece una muestra de esperanza, una demostración de lo que pasaría si pudiéramos regresar y reconstituir la pérdida.

Tobias Ostrander. Curador de arte contemporáneo del Museo Tamayo

LILIANA PORTER nació en Buenos Aires, Argentina, en 1941. Vivió en la ciudad de México de 1958 a 1961, donde estudió artes visuales con Mathias Goeritz en la Universidad Iberoamericana. En 1964 se mudó a Nueva York, donde vive y trabaja. En 1965 fue co-fundadora de *The New York Graphic Workshop* con Luis Camnitzer y José Guillermo Castillo. En sus más de 40 años de carrera ha ganado numerosos premios y becas, incluyendo la Beca Guggenheim en 1980. Sus trabajos se han expuesto ampliamente a nivel internacional y están presentes en muchas colecciones públicas y privadas, entre ellas: Tate Modern Collection, Londres; Museum of Modern Art, Nueva York; Metropolitan Museum of Art, Nueva York; Museo Nacional de Bellas Artes,

Buenos Aires; Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid; y Museo Tamayo Arte Contemporáneo, México.

Actividades relacionadas con la exposición

Plática con Liliana Porter

Jueves 12 de febrero de 2009 | 18:30 horas

Entrada libre

Caja de herramientas

Actividades y recursos para enriquecer tu visita al museo

Agradecemos el apoyo de:



FUNDACIÓN/COLECCIÓN
JUMEX

Deutsche Bank 

Museo Tamayo Arte Contemporáneo

Paseo de la Reforma y Gandhi s/n

Bosque de Chapultepec

11580, México D.F.

Horario del museo: martes a domingo, 10:00 a 18:00 horas

Admisión general: \$15

Profesores, estudiantes y personas mayores de 60 años
entran gratis con credencial vigente

Domingos entrada libre

www.museotamayo.org

Beatriz Cortés
Comunicación
comunicacion@museotamayo.org
Tels. 5286 6519 / 5286 6529 ext. 2228
Fax 5286 6539

FUNDACION
OLGA Y
RUFINO
TAMAYO

MUSEO
TAMAYO
arte contemporáneo



Instituto
Nacional de
Bellas Artes

www.bellasartes.gob.mx

www.cnca.gob.mx

**GOBIERNO
FEDERAL**

Consejo Nacional
para la
Cultura y las Artes

